

# DÍA 13/11/13

Comenzamos el día retomando la cosecha de lo trabajado el día anterior. Muchas eran las emociones, el encuentro llegaba pronto a su cierre.



El impulso siguió con el primer aporte del día “la estructura de la personalidad”, que inspirado por una canción nos sintonizaba con el gozo de vivirnos como humanos, para ponernos de pie y enfrentar nuestros sueños. El aporte despertaba en nosotros la fuerza vital que nos mueve a ser nosotros mismos, y partiendo de esto, llegar a los corazones de todos los/as MICs.

Frente a los temores expresados el día anterior, el equipo de Talita Kum nos presentó una nueva propuesta: ¿EN DONDE PONEMOS NUESTRA CONFIANZA? Fue así que las Cuatro Puertas que se abrieron, dando respuesta a nuestros interrogantes y nos llenaron de esperanza.

Fraternidad

Espíritu



Experiencia

Holística

Gracias a estas cuatro puertas logramos abrir también las puertas de nuestros corazones desde el discernimiento personal y el crecimiento grupal.



Es por esto que la siguiente tarea fue juntarnos con nuestros hermanos de la misma provincia, y examinar juntos que confirmamos de nuestro caminar, que reorientamos, que podamos

y por último que creamos. Surgieron así nuevas propuestas para seguir dinamizando nuestro caminar, y que lo vivido pueda tener fruto en nuestras comunidades y en nuestros servicios pastorales.

Fue de mucha riqueza el ir escuchando a qué desafiaba el espíritu en cada comunidad.

Despedimos a nuestras hermanas mexicanas, que retornaron a su tierra, para empezar su trabajo de una pastoral en clave vocacional.

El resto de las provincias presentes continuamos expresando el trabajo realizado.



El broche final del último día de esta hermosa experiencia fue la Eucaristía, en donde cada uno libremente pudo expresar la riqueza de su cosecha.

Nuestra Superiora General, la Hermana Marisa Remírez leyó su mensaje de clausura, nos agradeció la presencia, nos dio un gran impulso misionero vocacional para volver a nuestras comunidades y familias a seguir siendo discípulos misioneros.

Concluimos la celebración dándonos el abrazo final cargado de emociones, acción de gracias, buenos deseos; dispuestos a iniciar el camino del discipulado juntos, descubriendo y desplegando lo más original de nosotros mismos, con la certeza de que el espíritu de Dios que nos habita tiene fuerza y fecundidad abundante, alentándonos mutuamente, y deseando volver a encontrarnos.

Gracias a todos ustedes querid@s hermanas, laicos, y jóvenes MIC que nos han acompañado con su oración y apoyo.

Y un agradecimiento especial al Equipo General que hizo posible la concretización de este Encuentro tan grato y en sintonía con el querer de Dios.

